

**GARCÍA GARCÍA, Juan Alfonso.** Los Santos de Maimona (Badajoz), 4-VIII-1935 – Granada, 17-V-2015. Compositor, organista, escritor y sacerdote. Académico numerario en la Academia de Bellas Artes de Granada.

Figura clave en la Granada musical de la segunda mitad del siglo XX. Aunque nacido en Los Santos de Maimona (Badajoz), Juan Alfonso García es «granadino, de formación, residencia y adopción», en palabras de Tomás Marco, y una realidad de la cual el maestro siempre hizo gala. Es más, en pocas ocasiones deja Granada y siempre motivado por conciertos o estrenos de sus obras. Y jamás salió de España. Hecho este sorprendente, si se considera su perfección formal. De ella nos habla su colega sevillano Manuel Castillo: «Voz propia presente en una obra en la que la sensibilidad y refinamiento de escritura están servidas por una técnica sólida y un oficio seguro».

En 1946, su padre, secretario del Juzgado Comarcal, se instala con su familia en Íllora, y ese mismo año comienza la carrera eclesiástica. En el Seminario, conoce a quien designó de por vida su único maestro, Valentín Ruiz-Aznar, Maestro de Capilla de la catedral de Granada y amigo de Manuel de Falla, que inicia al jovencuelo en el arte musical. Juan Alfonso dice al respecto: «Considero la mayor suerte de mi vida haber sido –serlo aún– discípulo suyo. Él me introdujo en el maravilloso mundo de la música y fue para mí guía y modelo [...]. Su herencia constituye mi más preciado tesoro». Ese cariño y admiración queda reflejado en la excelente, documentada biografía, *Valentín Ruiz-Aznar (1902-1972)*, que escribiera sobre el aragonés-granadino, con estudio estético y catálogo cronológico de su obra. Es reflejo, además, de la Granada artística de su tiempo. Tuvo dos ediciones. La primera, vio la luz en la Academia de Bellas Artes con motivo del décimo aniversario de la muerte del maestro (Granada, 1982). La segunda, aumentada y editada por Comares, en la colección “Biografías granadinas” (Granada, 2001).

En el Seminario realizó estudios de Humanidades, Filosofía y Teología. Prosiguió sus estudios musicales en la Escuela Superior de Música Sagrada, donde se formó con los maestros Manzarraga, Samuel Rubio y Vicente Pérez Jorge. De armonía y piano en el conservatorio de Granada, y de órgano en Sevilla. Y, sin embargo, Manuel Castillo afirma algo esencial: «En la formación de Juan Alfonso, como la de todo artista auténtico, lo más definitivo es siempre autodidacta».

En 1958, aún no cumplidos los 23 años, fue ordenado sacerdote y a la par accedió por oposición al cargo de organista titular de la catedral de Granada. «Trabajo gustoso» que realizó durante más de 50 años y del que en una entrevista declara: «La labor de componer es más solitaria y austera [...]. Con el órgano se establece una relación verdadera entre el organista y el instrumento, que lleva incluso a quererlo». Sus conciertos, por toda España y en ambos órganos de nuestra catedral, fueron numerosos. Pero a diario, por la mañana, se podía escuchar al maestro interpretando un coral de Bach, de Franck, una saeta de Torres..., o su propia obra organística. El público eran sus amigos: poetas, pintores, músicos..., que con cierta asiduidad pasaban a escucharle y departir luego saboreando un buen café. Pero la catedral, para él, fue algo más que los preciados órganos. Amaba el sagrado recinto con auténtica pasión, hasta el punto de conocer hasta su más ínfima obra de arte. Fruto de ello es su exquisita *Iconografía Mariana en la Catedral de Granada*, obra editada por el Cabildo catedralicio (Granada 1988), donde con prosa tersa y emocionada, casi poesía, recorre toda obra de arte con

representación de la Virgen, mostrando su veneración artístico-mariana. Está enriquecida con 67 fotografías en color de Fernando Morales Henares. También colaboró, junto al profesor Emilio Orozco, en el tercer centenario de Alonso Cano y ofreció artículos en prensa sobre el genio granadino.

En 1959, es nombrado profesor de música del Seminario Mayor de Granada, ejerciendo en este centro hasta 1970. Ya en 1961, asumió la dirección de la Cátedra Manuel de Falla, cargo que mantuvo hasta 1977. La Cátedra recibió nuevo impulso, manifestado en la calidad de los intérpretes, en clases con audiciones comentadas, conferencias... El rico legado que Falla dejara se transmite en Granada a través de Ruiz-Aznar, pero es difundido por Juan Alfonso creando en la ciudad un ambiente musical del que por entonces carecía. Simultáneamente, imparte cursos de doctorado desde el Departamento de Arte de la Facultad de Filosofía y Letras. Mas, donde su labor pedagógica alcanza sus mejores logros es en la enseñanza individual de la composición, formando músicos de relieve de los que ha sido el verdadero Maestro. Tomás Marco la denomina “escuela granadina” en su *Historia de la música española*. He aquí su testimonio: «Juan Alfonso García ha realizado su labor compositiva relativamente aislado en su ambiente, lo que no le ha impedido desarrollar un trabajo de alto interés y acusada personalidad, así como haber sabido crear con sus enseñanzas una floreciente joven escuela granadina». En ella se enmarcan compositores como el excepcional Francisco Guerrero, José García Román, Ricardo Rodríguez, Manuel Hidalgo, y ha ejercido manifiesta influencia en la obra de José María Sánchez Verdú, que sin ser alumno directamente –era por entonces un niño monaguillo– creó su vocación musical escuchándole en los órganos de la catedral, y quedando fascinado por la personalidad del maestro, hasta el punto de que en la actualidad muestra las excelencias de su música y se nombra discípulo suyo perteneciente a la “escuela granadina de composición”.

En 1971, es elegido académico numerario de la Real Academia de Bellas Artes de Granada Nuestra Señora de las Angustias –el miembro más joven de la corporación–, ocupando el cargo de secretario general hasta 1981, en que fue nombrado consiliario primero. En 1976, es nombrado comisario del Festival Internacional de Música y Danza de Granada, cargo que desempeñó con esmero durante dos años. En 1977, renunció a la dirección de la Cátedra, siendo designado director honorífico de la misma, y pasó a formar parte del Patronato de la Casa-Museo Manuel de Falla.

Su faceta de escritor discurre paralela a su quehacer musical, y merece lugar destacado por la pulcritud estilística e investigadora sobre temas diversos. Es autor de varios ensayos, de artículos para la prensa y las revistas *Tesoro Sacro Musical* y *Melodías* (Madrid). Algunos de ellos los conformó en libro: *Falla y Granada y otros escritos musicales* (Granada, 1991). Publicación del Centro de Documentación Musical de Andalucía. Figuras como Stravinsky, Ravel, Casals, Iruarrizaga..., desfilan con nueva luz a través de sus reflexiones musicológicas. Lleva prólogo de Manuel Castillo, que juzga así la obra: «Capacidad de análisis y agudo sentido crítico a través de una escritura fácil, fluida, directa, a la que el rigor y profundidad no restan amenidad». Importa mucho ese bagaje de conocimiento y gusto lírico de Juan Alfonso, porque sin él sería inexplicable su eminente labor compositiva. La mayoría de sus obras se sustentan en un texto poético formando una unidad perfecta. Poemas de Quevedo, Antonio Machado, Unamuno..., pasarán a sus partituras. Pero serán los poetas vinculados a Granada los que ocupen lugar de privilegio: San Juan de la Cruz, Soto de Rojas, Juan

Ramón, Lorca... La poesía granadina de nuestro tiempo también ha sido objeto de composición: Luis Rosales, Gutiérrez Padial, Rafael Guillén, Elena Martín Vivaldi, Antonio Carvajal, Rosaura Álvarez... El profesor Emilio Orozco hace un símil precioso con la conocida frase del poeta de Moguer referida a Juan Alfonso: «Granada le ha cogido el corazón; pero yo añadiría que también él le ha cogido el corazón a Granada». De cómo le inspira la poesía tenemos la siguiente declaración: «Vas leyendo... y, de pronto, un poema te llama, te sale al encuentro, te descubre sus más íntimas resonancias. Y se te ofrece. Difícil, ingrato, sería rechazar su entrega». Sánchez Verdú, al presentar la obra *Epitafio a Manuel Castillo* (2006) de Juan Alfonso, muestra su más íntima esencia: «Una composición de mi querido Juan Alfonso García, allí donde el hombre se ha hecho poesía». Algo, o mucho, debió de contribuir en su cultura literaria la gran amistad que mantuvo desde muy joven con el profesor Emilio Orozco, con su amigo y compañero canónigo, el poeta Gutiérrez Padial, con su vecino y amigo Rafael Guillén, o con los muchos poetas que gozaban de su amistad. En el discurso de su recepción académica (1974), la contestación estuvo a cargo de Emilio Orozco. Abundan las citas donde se aprecian los lazos poéticos que les hermanaban. En lugar preferente, San Juan de la Cruz. Testimonio de esta amistad con don Emilio fue la obra que le dedicó en 1987: *Nisi granum frumenti*, para coro a cuatro y siete voces mixtas, sobre un pasaje del Evangelio de San Juan.

Capítulo trascendente son sus obras sinfónico-corales. En 1981, compuso la cantata *Paraíso cerrado*, con pasajes del poema de Soto de Rojas, poniendo de manifiesto su acendrado granadinismo. Fue encargo del Festival Internacional de Música y Danza de Granada, y estrenado por la Orquesta y Coros Nacionales de España, bajo la batuta de Cristóbal Halffter (1982). Obtuvo espectacular éxito de público y crítica. De *Paraíso cerrado* escribe Tomás Marco: «La considerable entidad de esta obra daría por sí sola un puesto importante a un autor». En prólogo a su *Antología Polifónica*, su discípulo Ricardo Rodríguez suscribe: «Mi reafirmación es la excepcionalidad de la obra coral de Juan Alfonso». Entre 1986 y 1988, realiza la composición del oratorio *Cántico espiritual*, siguiendo el texto completo de San Juan de la Cruz, poeta por el que el músico sentía verdadera veneración; su estreno absoluto se realiza en el Auditorio Manuel de Falla en el Festival de 1993, con cantantes solistas, la Orquesta Sinfónica del Principado de Asturias y el Coro Nacional de España bajo dirección de Jesse Levine.

En 1982, se produjo la *première* de *Epiclesis I* en el Teatro Real de Madrid, pieza para órgano con la orquestación efectuada por su discípulo Francisco Guerrero e interpretada por la Orquesta Sinfónica de RTVE, con dirección de Miguel Ángel Gómez Martínez. En la edición del Festival de Granada del año 2000 volvió a interpretarse la obra, en esta ocasión por la Orquesta Sinfónica de Londres, con Jesús López Cobos ala batuta. *Tríptico*, de 1990, para orquesta de cuerda, fue estrenada por la Orquesta Ciudad de Granada en el Auditorio Manuel de Falla.

En 2007, concluyó su *Cuarteto de cuerda*, así como *Contrapunto*, su última obra para piano, que sería estrenada (Granada 2010) por el pianista Juan Antonio Higuero en concierto. Además se interpretaron sus obras completas para dicho instrumento. En 2009, la Orquesta Filarmónica de Málaga, bajo la batuta de Juan Luis Pérez, estrenó *Nunc dimittis* y la versión orquestal de su *Epiclesis II*. Al año siguiente, se publica la integral de su producción entre 1955 y 2005, bajo el título de *Siete partitas corales y 14*

*piezas barrocas para órgano*. En 2013, el Cuarteto Bretón estrena su *Cuarteto de cuerda* en el Auditorio Manuel de Falla.

Apartado distinto comprende su música religiosa con destino litúrgico-pastoral, fruto de su postura a favor de la reforma litúrgica promovida por el Concilio Vaticano II y recogida en las revistas madrileñas *Tesoro Sacro Musical* y *Melodías*. Quizá sea Juan Alfonso García el último eslabón y «uno de los más grandes de la música litúrgica», de la que ha sido pródigo compositor y que, por desgracia, en nuestros días está siendo sustituida por textos anodinos y sin entidad musical alguna. Tratamiento especial en esta breve reseña –su producción abarca más de 500 obras– merece también su extensa obra coral y sus *lieder* por el alto grado de perfección logrado.

Su preciada labor obtuvo reconocimiento extramuros de Granada. Su obra es estudiada por musicólogos y críticos con excelencia: Tomás Marco, Ildelfonso María Temprano, Marc Honegger, Martín Moreno, Enrique Franco, Fernández Cid... En 1976, fue nombrado académico correspondiente de la Academia de San Fernando, en Madrid. En 1984, de la Santa Isabel de Hungría, en Sevilla. Y en 1991, fue galardonado con el Premio Nacional de Música de la Junta Andalucía. En Granada fue reconocido con el Premio Aldaba, otorgado por la Casa de los Tiros, en 1991, y la Medalla de Honor del Festival Internacional de Música y Danza, en 2008. En 2009 fue distinguido con el nombramiento como Hijo Adoptivo de Granada y la concesión de la Medalla de Oro al Mérito del Ayuntamiento de Granada.

Y, no obstante, falta una difusión de su música en los medios, y que en justicia le corresponde. Enrique Franco escribe en *El País*, el 4 de julio de 1990, en un artículo titulado “Música honda”: «La condición religiosa de Juan Alfonso García, su dedicación a las tareas musicales de la catedral y, quizá, su mismo carácter deben de ser la causa de que su personalidad y su obra no gocen de la proyección que merecen, aunque su nombre está ya en todas las historias de nuestra música contemporánea como cabeza y maestro de la moderna escuela musical granadina».

El 17 de mayo de 2015, tras larga y penosa enfermedad renal, Juan Alfonso García fallece en Granada. Sus restos reposan en la cripta de la catedral de Granada, bajo el órgano romántico.

OBRAS DE ~: **Literatura:** *Guía breve de Granada*, Granada, 1981; *Valentín Ruiz-Aznar (1902-1972)*, Granada, 1982; *Iconografía Mariana en la Catedral de Granada*, Granada, 1988; *Falla y Granada y otros escritos musicales*, Granada, 1991; *Valentín Ruiz-Aznar*, Granada, 2001. **Artículos de prensa (selección):** “Sentir religioso de Manuel de Falla”, Granada, *Ideal*, 10 de junio de 1978; “¿Qué es y qué debe de ser el Festival de Granada”, Granada, *Ideal*, 22 de junio de 1980; “Marino Antequera. Apunte apresurado”, Granada, *Ideal*, 26 de enero de 1982.

BIBL. ~: TEMPRANO, Ildelfonso María: “Juan-Alfonso García, compositor”, Madrid, *Tesoro Sacro Musical*, 1965; OROZCO DIAZ, Emilio: *Discurso en la recepción académica de Juan-Alfonso García*, Granada, Real Academia de Bellas Artes Nuestra Señora de las Angustias, 1974; *Semblanzas granadinas*, Granada, Ayuntamiento, Colección Granada Literaria, 2010; MARTÍN MORENO, Antonio: “La música culta andaluza (siglos XIX y XX)”, en *Historia de Andalucía*, tomo VIII, Madrid, Planeta, 1981; *Historia de la música andaluza*, Granada, Editoriales Andaluzas Reunidas S. A., 1985; GUERRERO, Francisco: “Notas al programa”, en el estreno de *Epiclesis*, orquestado por Francisco Guerrero, Orquesta Sinfónica de RTVE, Teatro Real de Madrid, temporada 1982-83; FRANCO, Enrique: “Dos representantes de una generación en un programa insólito”, Madrid, *El País*, 31 de octubre de 1982; “La hora andaluza”, Madrid, *El País*, 24 de marzo de 1992; FERNÁNDEZ CID, Antonio: “Halffter, el coro y la ONE

estrenaron *Paraíso cerrado*, de Juan Alfonso García”, Madrid, *ABC*, 7 de julio de 1982; GALLEGO MORELL, Antonio: “Soto de Rojas en el Palacio de Carlos V”, Granada, *Ideal*, 8 de julio de 1982; MARCO, Tomás: *Historia de la música española. Tomo 6, Siglo XX*, Madrid, Alianza Editorial, 1983; PIÑERO GARCÍA, Juan: *Músicos españoles de todos los tiempos*, Madrid, Editorial Tres, 1984; PÉREZ GUTIÉRREZ, Mariano: *Diccionario de la música y los músicos*, Madrid, Istmo, 1985; HONNEGGER MARC: *Diccionario de la Música*, Madrid, Espasa-Calpe, 1988; CASTILLO, Manuel: “Prólogo” a *Manuel de Falla y Granada y otros escritos musicales*, Granada, Centro de Documentación Musical de Andalucía, 1991; LÓPEZ CALO, José: *Catálogo del archivo de música de la catedral de Granada*, Granada, Centro de Documentación Musical de Andalucía, 1991; GUIBERT, Álvaro: “Variedad de estilos en el *Cántico espiritual* de Juan Alfonso García, Sevilla, *ABC*, 8 de julio de 1993; FERRAND, Manuel: “Doble homenaje en Granada”, Sevilla, *ABC*, 9 de julio de 1993; RODRÍGUEZ PALACIOS, Ricardo: “Prologo”, en *Antología Polifónica*, Granada, Diputación, 1997; GIL CRAVIOTTO, Francisco: *Nuevos retratos y semblanzas con la Alhambra al fondo*, Granada, Ayuntamiento, col. Granada literaria-Narrativa, 2003; GARCÍA ROMÁN, José: “El maestro Juan-Alfonso García”, Granada, *Ideal*, 4 de diciembre de 2005; HIGUERO NEVADO, Juan Antonio: “Notas a la integral para piano de Juan-Alfonso García”, Granada, Diputación, 2011.

**Rosaura ÁLVAREZ**  
(2017)